

EL VINCULO.

PERIÓDICO DE PRIMERA ENSEÑANZA.

SE PUBLICARÁ LOS DIAS 2, 12 Y 22 DE CADA MES.

Administrador: DON CASTO JOSE SERRANO.

Precio de suscripcion: SEIS RS. TRIMESTRE.

Redaccion, Calle de San Nicolás, 8.

LA POLÍTICA.

El maestro es ciudadano, como el sacerdote, como el médico, como todo el que ejerce una profesion. Casi todas las profesiones tienen una faz mas ó menos pronunciada contraria á la política, tal al menos como la política se halla constituida en Europa, y sobre todo en España, y aun de España resaltando las villas y pequeñas poblaciones. No hay profesion que reeche este luchar odioso de la política tanto como la del maestro y la del sacerdote. Administrar los sacramentos, predicar aquellas palabras de Cristo *mi reino no es de este mundo*, ser el apóstol de la caridad, y en seguida alentar los odios políticos, vivir en pelea con sus hermanos, emplear el dolo y la violencia; todo esto es evidentemente una contradiccion que á todas horas está diciendo: ó político ó sacerdote.

Algo de esto se cumple en el maestro, porque él tambien predica la caridad y el amor, porque él es otro sacerdote que administra educacion, porque él es la paz y la concordia, la luz y la vida. Ciertamente que como ciudadano llama la patria; y ahí están el progreso, la justicia, el bien público que tambien hacen llamamientos á su alma noble. ¿Pero y la escuela?

La escuela es la aurora de un nuevo mundo. Conciencias como átomos puestas en manos del educador, de la misma manera que en manos de la naturaleza pone Dios los diminutos gérmenes de árboles gigantes. Todo un bosque cabia en nuestra mano, cuando esos compactos grupos de troncos y ese inmenso toldo de ramas cruzadas no eran mas que un puñado de semillas. Así tambien el mundo en gérmen, la generacion que llama á las puertas de la civilizacion, la que viene á apoderarse de la tierra, á resolver los destinos de la humanidad y á poner cima á este siglo de portentos, para entrar triunfante en el siglo

20 de mas portentos todavia; esa sociedad de mañana es la escuela de hoy.

Educamos.—¿Qué significa esta palabra?—Significa que del *limo informe* de la infancia hacemos hombres que trabajen, que inventen, que gobiernen, que dominen á la naturaleza y que constituyan la sociedad. Significa que abrimos la senda del porvenir, que sembramos ideas y sentimientos en la tierra, que manejamos la potestad mas grande, aunque sea la mas humilde, de todas las potestades humanas. ¿Queremos servir á la sociedad ó á la patria ó á los ideales políticos, militando en un partido que trabaje y peleé en favor de estos sagrados intereses, y no nos satisface la escuela que es la patria y la sociedad, y en ella se encierran como en un sacrario todos los ideales políticos, por que en ella se encierran todos los ideales humanos!

O tomamos plaza en los partidos que trabajan por el estacionamiento de la sociedad, ó en los que defienden su progreso. ¿Pero sabéis lo que se necesita para uno ú otro caso? Hombres inteligentes, morales y laboriosos. ¿No hacemos nosotros por medio de la educacion hombres aptos para todo lo humano? pues hé aquí la política mas trascendental, la mas viva, la mas poderosa: hacer hombres y ciudadanos que sean aptos para todas las políticas, para todos los sistemas de gobierno, para todos los estados de la patria. Nosotros debemos proclamar con el gran Rousseau: no quiero hacer de mi educando un rico ni un pobre, un habitante del norte ó un habitante del sud; no quiero que sea menestral ó escritor, soldado ó médico, lo que quiero que sea es hombre, es decir, con aptitud para todo, predispuesto á todas las profesiones; despues el destino le señalará la suya.

Ejercemos los maestros el sacramento vivo de la educacion en el templo de la escuela. No bajemos las gradas del altar ni salgamos del lugar santo para hundirnos en el lagar de las pasiones y dar nuestro espíritu al huracan de

